

LA EDUCACIÓN PARA LA SALUD COMO INDICADOR DE CALIDAD EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA EN EL MARCO DEL EEES

Carlos Rosales López
Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

En este artículo considero que una propuesta de convergencia europea hacia una universidad cualitativamente mejor, debe tomar al alumno como centro de referencia y en concreto, cuidar aspectos de su salud física, mental y social.

La salud social del alumno, es decir, su integración en la comunidad, su capacidad de comunicación y de realización de proyectos en colaboración, su capacidad para la solidaridad, la tolerancia, la comprensión y la relación intercultural, pueden fomentarse de manera significativa a través de técnicas de aprendizaje como la tutoría entre iguales, el trabajo en equipo y la práctica del voluntariado social.

Palabras clave: Formación completa, salud social, educación para la salud, tutoría entre iguales, trabajo en equipo, voluntariado social.

ABSTRACT

In this article I consider that a proposal of European convergence to achieve an University of better quality must take the student as centre of interest and take care of its physical, mental and social health.

The social health of students, I mean, their community integration, their capacity of communication, capacity to make a project in collaboration, their capacity for the solidarity, the tolerance, the understanding and the intercultural relationship, may be fostering in the significative way through learning techniques like tutorial learning, team learning and social voluntary.

Keywords: Complete formation, social health, education for health, tutorial learning, team learning, social voluntary.

ANTECEDENTES

A partir de la segunda mitad del siglo XX comienzan a producirse importantísimas modificaciones en las universidades europeas. Durante las décadas de los sesenta y setenta tiene lugar una destacada expansión del sistema universitario, al que acceden cada vez mayor cantidad de personas de las más variadas características, no solo jóvenes, sino también profesionales de diversas edades y situaciones y personas de tercera edad. Se multiplican los centros y los programas. Dentro de una política general de democratización de los estudios, las universidades a distancia y la utilización de nuevas tecnologías, facilitan considerablemente el incremento del número de estudiantes universitarios.

Superada una primera fase de crecimiento cuantitativo, la universidad en Europa durante los años ochenta emprende un proceso de autoanálisis y mejora cualitativa, experimentándose cambios de notable interés en las dimensiones docente, investigadora y social. El alumno adquiere un mayor protagonismo dentro de un nuevo concepto de aprendizaje y formación personal. La investigación, antes predominantemente teórica y desvinculada de la realidad se proyecta ahora de manera progre-

siva sobre cuestiones de carácter social en un claro intento de contribuir a la solución de problemas y a la estimulación del desarrollo.

La universidad busca una situación de equilibrio entre la atención a sus alumnos, el desarrollo de investigación básica, la realización de mayor volumen de investigación aplicada y una creciente proyección en la comunidad, para lo cual parece necesario se produzca lo que J. Delors (1996) ha considerado debería ser un nuevo pacto social, en el que la comunidad aporta recursos a la universidad y ésta proyecta su actividad en cuestiones y problemas de carácter comunitario.

La evaluación externa e interna de la universidad se ha desarrollado en las últimas décadas como un valioso instrumento para contribuir a elevar la calidad de su organización y funcionamiento. Esta evaluación ha de ser diagnóstica y procesual, no solo de resultados y ha de tener carácter global y analítico. Es decir, ha de poder realizarse un seguimiento de actividades, han de poder determinarse las causas u origen de situaciones, ha de poder detectar las características de cada componente y de sus interacciones, así como de la institución en su conjunto. Esta evaluación ha de seguirse de un plan de mejora en todos aquellos aspectos en que se manifieste necesario y posible.

Desde finales de los años ochenta los países que forman parte de la Unión Europea se encuentran comprometidos en la conformación del denominado Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), tratando de lograr la convergencia en torno a cuestiones como la estructura de los planes de estudio, la convalidación fluida a través del sistema europeo de transferencia de créditos, la movilidad de estudiantes y profesores, la profesionalización de los estudios, la priorización de las tareas de aprendizaje, la utilización de nuevas tecnologías, etc.

De manera específica, en la Declaración de La Sorbona, firmada en 1998 por cuatro países: Alemania, Francia, Reino Unido e Italia, se incide sobre la necesidad de incrementar la movilidad de profesores y alumnos, así como en la convergencia de procesos de formación y el reconocimiento de titulaciones y la extensión de la educación durante toda la vida de la persona. Un año después, en la Declaración de Bolonia, asumida por veintinueve países, por la Comisión Europea y el Consejo de Europa, se incide en temas como la estructura de las titulaciones en ciclos, el establecimiento de un sistema europeo de transferencia de créditos (ECTS) y el incremento de la movilidad de profesores, alumnos e investigadores.

En la Conferencia de Praga (2001) se incide en el desarrollo del aprendizaje a lo largo e toda la vida, sobre la utilización de nuevas tecnologías y el fortalecimiento del EEES.

En el año 2003 se celebró la Conferencia de Ministros de Berlín. En ella se apostó por el fortalecimiento de la vinculación entre enseñanza e investigación, por la proyección social de los acuerdos de Bolonia, por el mantenimiento de la riqueza cultural europea, por la cooperación entre instituciones superiores para promover el desarrollo económico y social...

En la Conferencia de Bergen (2005) se potencia el reconocimiento de estudios y titulaciones y su estructura, la compatibilidad de calificaciones nacionales y europeas, la importancia de la investigación, la promoción de los valores académicos en la cooperación internacional...

En la Conferencia de Londres (2007) se incide sobre la aplicación de normas de calidad según la RNQA (Red Europea para la Garantía de Calidad), en la importancia de las calificaciones estatales, en el reconocimiento de titulaciones incluido el doctorado, así como en el desarrollo de vías flexibles de educación superior.

FORMACIÓN COMPLETA DEL ALUMNO

La renovación cualitativa de la universidad no podría entenderse sin un nuevo concepto de formación o educación, más allá de la adquisición de conocimientos o de la profesionalización del alumno. Es necesario que la universidad estimule en sus alumnos una serie de valores de aceptación universal, enriquecedores del ser humano como los relativos a la convivencia pacífica, el respeto por el medio ambiente, la necesidad de un desarrollo sostenible o la importancia de estilos de vida saludables.

Se trata de ámbitos de formación que han sido promovidos por la ONU y varias de sus organizaciones como la UNESCO, la OMS, la FAO y el UNICEF. Así, la UNESCO creó el Proyecto e Escuelas Asociadas, en la actualidad más de siete mil en todo el mundo, a nivel de escolaridad elemental para la educación en estos valores. En torno a esta organización surgieron asimismo los Clubes de Amigos de la UNESCO con proyección predominante en educación secundaria. Y a nivel de educación superior se destaca la Red de Universidades Asociadas a la UNESCO y las cátedras UNITWIN.

De manera específica, a la ONU se debe el “Programa de Acción para una Cultura de Paz”, que se inicia con la declaración del año 2000 como Año Internacional de Cultura de Paz y el decenio 2000/10 como Decenio Internacional para una Cultura de Paz. Se trata de movilizar a personas e instituciones para que realicen desde sus propios ámbitos de actividad aportaciones a la convivencia pacífica.

En el artículo primero de la Declaración y Plan de Acción sobre una Cultura de Paz se dice que la cultura de paz es

“Un conjunto de valores, actitudes, tradiciones, comportamientos y estilos de vida basados en el respeto a la vida, el fin de la violencia y la promoción y práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación; el respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales; el compromiso con el arreglo pacífico de los conflictos; los esfuerzos para satisfacer las necesidades de desarrollo y protección del medio ambiente de las generaciones presentes y futuras; la promoción del derecho al desarrollo; el fomento de la igualdad de derechos y oportunidades de hombres y mujeres; el respeto y el fomento del derecho de todas las personas a la libertad de expresión, opinión e información; la adhesión a principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad, cooperación, pluralismo, diversidad cultural, diálogo y entendimiento a todos los niveles de la sociedad y entre las naciones” (Imbernón, 2000, 26/27)

Así pues, la ONU incluye en la formación para una cultura de paz no solo las relaciones entre pueblos y personas y la igualdad hombre-mujer, sino también una nueva consideración del medio ambiente y del desarrollo. El medio deberá considerarse como el hogar común de todos los seres vivos y en este sentido, protegerse de cualquier tipo de deterioro. En la actualidad se entiende medio ambiente en un sentido ampliado, no solo constituido por el conjunto de recursos naturales, sino también por las obras artísticas y culturales creadas por la humanidad a lo largo del tiempo. El desarrollo en relación con el medio ambiente habrá de ser sostenible y respetuoso con los derechos y culturas de las personas y comunidades y deberá fundamentarse en la igualdad y la cooperación.

EDUCACIÓN PARA LA SALUD

Otro de los grandes temas que en la actualidad se consideran como muy influyentes en la formación completa de la persona es el relativo a la salud. Se entiende salud, en línea con la aceptada definición de la OMS, como estado óptimo de bienestar físico, mental y social. Se estima que la educación para la salud tiene por objeto desarrollar en las personas y comunidades la capacidad para controlar los factores que pueden afectar a su salud. Se considera que el sistema educativo debe promover en los alumnos estilos de vida saludables a través de todos sus profesionales, actividades y recursos. Se puede hacer referencia por ejemplo, a aspectos como los siguientes:

- Ubicación de los centros de enseñanza en entornos naturales, descontaminados
- Existencia de medios de comunicación eficaces
- Instalaciones adaptadas a un trabajo cómodo en cuanto a espacios, accesos, luminosidad, temperatura, etc.
- Recursos materiales, medios didácticos adaptados a las necesidades de alumnos y profesores
- Programación de actividades que tome en consideración la capacidad de trabajo y la fatigabilidad de los alumnos
- Introducción en los planes de estudio de forma explícita e implícita de cuestiones relativas a la salud
- Existencia de programas preventivos y de recuperación proyectados sobre los principales tipos de enfermedades de los alumnos
- Servicios de atención al alumnado especialmente diseñados para llevar a cabo una intervención promotora de salud (residencias, instalaciones deportivas, comedores...)
- Especial cuidado de los servicios de orientación académica, profesional y personal, con incidencia, en este último caso, en aquellos trastornos mentales, psicológicos más frecuentes en los estudiantes.

La Primera Conferencia Internacional de Universidades Promotoras de Salud tuvo lugar en el Reino Unido (Lancashire, 1996) y en el año 2005 se celebró en la universidad de Alberta, Edmonton, Canadá, la Segunda Conferencia, en la que se aprobó la Carta de Edmonton para universidades e instituciones de educación superior promotoras de salud. En ella se incluyen como objetivos de dichas universidades los siguientes:

- Modelar institucionalmente una cultura promotora de salud y un ambiente sostenible para trabajar, vivir y aprender.
- Adoptar medidas para mejorar los entornos donde se vive, trabaja y aprende, abarcando toda la comunidad universitaria.
- Facilitar y apoyar a las personas para vivir una vida significativa y optar por estilos de vida saludables.
- Mejorar los servicios de salud para funcionarios y estudiantes.
- Estimular a los funcionarios y estudiantes a asumir su responsabilidad por su propia salud y bienestar.
- Comprometer a los alumnos a abogar por los conceptos de promoción de la salud e involucrarse en la vida universitaria.
- Preparar a los estudiantes como ciudadanos del futuro para que promuevan la salud en sus instituciones y comunidades.

- Apoyar la promoción de la salud en la comunidad local, nacional y global.

De manera específica, y en relación al estudiante joven de universidad, es posible identificar ciertos ámbitos de riesgo para su salud, derivados de factores como el cambio de lugar y formas de vida (a veces fuera del hogar, con mayor libertad y menor control y cuidados familiares), con ruptura al menos temporal de compañeros, amigos, familiares..., con cambios también en las formas de trabajo, horarios, medios, etc.

El estudiante universitario se ve influenciado negativamente, como los jóvenes en general por un ambiente poco estimulante de hábitos saludables en aspectos como el consumo de alcohol y tabaco así como de otras drogas, el consumo de alimentos a veces poco saludables, la circulación vial sin adecuadas medidas de seguridad, la influencia del grupo de iguales en multitud de comportamientos, influencias negativas de los medios de comunicación, etc.

En el terreno académico el importante cambio que experimenta a nivel de técnicas de estudio, la tensión que origina la preparación de exámenes y trabajos, las expectativas de una difícil inserción laboral, etc., es muy posible que estén en el origen de problemas de estrés.

Desde una perspectiva de salud social y mental la universidad se manifiesta a veces como una institución desequilibradora cuando prioriza el trabajo individual/aislado y la competitividad, cuando el alumno se siente aislado o rechazado y no sabe o no tiene a quién acudir, especialmente en el caso de alumnos de nuevo ingreso.

Todas estas condiciones pueden adquirir unas características especialmente preocupantes cuando se trata de alumnos con necesidades educativas especiales. La universidad a veces dificulta o no facilita su integración física (instalaciones, accesos), académica y social.

INTRODUCCIÓN CURRICULAR DE ESTOS TEMAS

Existe un amplio convencimiento de que la formación del alumno universitario en valores como la convivencia pacífica, el respeto al medio ambiente, el desarrollo sostenible, la igualdad hombre-mujer, la salud..., contribuye a su enriquecimiento personal, a la motivación para el aprendizaje (más actual, vital, dinámico) y a su formación como profesional responsable, capaz de actuar consecuentemente en su entorno laboral y vital.

La enseñanza en estos valores puede formar parte del currículo en las materias de los planes de estudio tal como ya se realiza en los niveles de educación primaria y secundaria. Se trata de incorporarlos dentro de las disciplinas propias de cada titulación, lo que implica al tiempo un efecto positivo en cuanto a la actualización social de los estudios y la elevación de la motivación de los alumnos. Así, cuestiones ambientales en disciplinas científicas, cuestiones sobre convivencia en literatura o ciencias sociales, cuestiones de salud en ciencias médicas, etc.

En un estudio de la opinión de los alumnos sobre la enseñanza de estos temas en la universidad (Rosales, C., 2000: 563/4), les he planteado a través de entrevista cuestiones relativas a su nivel de información sobre ellos y a la procedencia de dicha información, sobre la introducción de los mismos en sus estudios y la forma en que se debería hacer, sobre la implicación de los profesores en su desarrollo en clase y sobre su valor formativo en los planos personal y profesional. De manera sintética, a partir del análisis de los datos proporcionados se desprende que:

a) Los alumnos consideran que el estudio de los temas transversales a lo largo de sus carreras puede repercutir positivamente tanto en el futuro ejercicio de su profesión como en su formación personal completa. Sin embargo, su conocimiento de ellos es medio o bajo y procede predominantemente de los medios de comunicación social y de los amigos y compañeros. Es preocupante que una institución que debería ser educativa como la Universidad no se responsabilice de la formación de sus alumnos en estos aspectos de vital importancia.

b) La introducción de la enseñanza de los temas transversales en las distintas carreras podría realizarse como en la actualidad se hace en los niveles obligatorios de enseñanza, no como asignaturas específicas que incrementarían la ya elevada carga curricular de los alumnos y que despierta actitudes negativas en algunos casos como en la Facultad de Física. Esta introducción debe entenderse básicamente como implícita a las distintas asignaturas ahora existentes, constituyendo como una modificación cualitativa de las mismas en función de la cual se destaque en cada una de ellas la posible proyección de sus contenidos en el fomento de la paz, la conservación del medio ambiente o el fomento de la salud, etc.

Sólo en carreras fuertemente implicadas con cuestiones de formación personal y de carácter social es viable la constitución de materias específicas sobre ellos, tal como ocurre en la actualidad en las titulaciones de Maestro, Diplomado en Educación Social y Licenciado en Pedagogía.

c) Dado que las Facultades constituyen centros no sólo para el aprendizaje intelectual, sino también para la formación completa del alumno, parece necesario se fomente en ellas un ambiente enriquecedor culturalmente y estimulante del perfeccionamiento en cuestiones relativas a estos temas. En este sentido y en relación con las opiniones de los alumnos consultados, parece muy conveniente se facilite la realización de actividades culturales complementarias vinculadas con los temas citados, así como que en la Biblioteca del centro se disponga de medios para la información y el trabajo sobre ellos.

d) Los alumnos consideran que sus profesores, en general conocen los temas transversales pero que no los valoran suficientemente dada la poca proyección práctica de los mismos en sus actividades docentes. Probablemente debemos preguntarnos si ello no se debe a la tendencia general del profesor universitario a dar prioridad a los contenidos propios de su materia por encima de cualquier otra consideración. Es posible que en la medida en que el profesorado se interese por la formación de sus alumnos, vea más clara la necesidad de incidir en temas de gran interés vital y que se anime a vincular con ellos los contenidos de sus asignaturas.

e) Un tema importante para la reflexión debería ser la utilidad de la actividad tutorial en la Universidad. Se la considera a veces como un requisito legal que se cumple sólo a medias. En otras ocasiones se utiliza como instrumento para la resolución de problemas y dudas a nivel personal o de pequeño grupo, que no pueden tratarse en el horario normal de clase. Se podría dar un paso cualitativamente muy importante, en la medida en que además se la pudiera considerar como ámbito para la orientación personalizada por el profesor con incidencia en cuestiones relativas a temas transversales. Ello supondría que el profesor asumiría un papel de educador y no solamente de enseñante. Nos tendríamos que plantear en este sentido, cuestiones de actitudes y de preparación.

ALGUNAS TÉCNICAS PARA EL DESARROLLO DE LA SALUD SOCIAL DEL ALUMNO

El trabajo en equipo, la tutoría entre iguales y el voluntariado social se manifiestan como técnicas emergentes a nivel universitario capaces de estimular al tiempo el rendimiento académico del alumno y su enriquecimiento personal a través de la integración social y en concreto, mediante la adquisición de capacidades y actitudes para la comunicación, la colaboración, la solidaridad y el altruismo. A través de su utilización se fortalece el autoconcepto del alumno y se potencia la proyección social de sus estudios.

Su puesta en práctica requiere un importante cambio en la mentalidad y creencias pedagógicas de muchos profesores, que han de transformar la tradicional estructura jerarquizada de relaciones profesor/alumno para dejar paso a unas estructuras de relación horizontal a partir del convencimiento de que los alumnos pueden beneficiarse en su formación de una mayor interacción con sus compañeros. Además, en el caso de la técnica de trabajo en equipo, el profesor ha de realizar una serie de tareas diferentes a las de la enseñanza convencional relativas a la constitución de equipos (preferiblemente heterogéneos, integrar a todos los alumnos en equipos), proporcionarles orientaciones para su actuación (generales y específicas, iniciales y de proceso), procurar la distribución del liderazgo entre todos los componentes, proporcionar la infraestructura necesaria para la viabilidad de los proyectos (lugares de trabajo, tiempos, recursos...). Deberá asimismo modificar las técnicas de evaluación utilizando otras diferentes a los exámenes convencionales, como las basadas en la observación o en el análisis de trabajos.

En un estudio de opinión de estudiantes universitarios sobre características del trabajo en equipo (Rosales, C. 2000: 516/7), he obtenido estos resultados:

a) Prefieren una forma de trabajo combinada: individual y en grupo, frente al trabajo solo individual o solo en grupo. Esta preferencia se apoya en la consideración de que el aprendizaje es muy complejo y en el hecho de que existen tareas especialmente aptas para cada tipo de actividad.

b) Los principales valores del trabajo en grupo se manifiestan en el incremento y profundización de las relaciones interpersonales. Se desarrolla un mayor conocimiento mutuo, la comunicación, empatía y solidaridad. Desde una perspectiva más propiamente académica, el trabajo en grupo da lugar a un enriquecimiento de ideas y a la profundización en el tema de trabajo. Motivacionalmente, el alumno se considera más apoyado por sus compañeros.

c) Los alumnos ven positivamente que el trabajo realizado por los pequeños grupos se explique en el grupo grande de la clase. Y ello porque a su manera de ver, al hacerlo así consolida sus aprendizajes y enriquece los conocimientos de la clase al tiempo que les sirve para vencer sus inhibiciones a hablar en público.

d) En cuanto al nivel de participación, no existen respuestas claramente definidas, sino una gran mayoría de posturas de tipo intermedio en las que se condiciona la participación al tamaño del grupo, al clima de entendimiento en el mismo y al proceso seguido para su constitución (elección por los alumnos o designación por el profesor)

e) Los alumnos consideran totalmente insuficientes las orientaciones previas al comienzo del trabajo en grupo y afirman que no cuentan con una orientación continua de carácter sistemático.

Las orientaciones de desarrollo tienen carácter puntual, en determinados momentos y a petición del grupo cuando se encuentra ante un problema difícil de superar.

g) La evaluación del trabajo en grupo debe ser realizada por el profesor, por el mismo grupo y por la clase, de forma coordinada. Y los aspectos sobre los que se deberá proyectar esta evaluación son la calidad del proceso seguido y de los resultados que se obtienen, la colaboración de todos los miembros, las características de la presentación del trabajo (tanto informe escrito como explicación oral).

TUTORIA ENTRE IGUALES

La tutoría entre iguales constituye una práctica muy antigua que se ha realizado predominantemente en los niveles de enseñanza elemental a partir del siglo XVII con la extensión de la educación popular. A nivel universitario y aun cuando existen precedentes anteriores, se practica con mayor intensidad desde mediados del siglo XX como instrumento para facilitar la integración de alumnos de nuevo ingreso, de aquellos que se trasladan temporalmente en función de programas de movilidad interuniversitaria y de alumnos que presentan necesidades educativas especiales.

En la práctica de la tutoría entre iguales se constata la existencia de dos variedades. Una es la apoyada y fomentada institucionalmente, sobre todo en los casos anteriores. Otra se manifiesta de manera espontánea entre compañeros. En el primer caso el profesor o centro universitario han de resolver una amplia serie de cuestiones semejantes en parte a las que surgen en la práctica del trabajo en equipo, relativas a la elección de tutor y tutorando, a la facilitación de medios, tiempos y recursos, al seguimiento y formación de los tutores, a la evaluación de su actividad, etc. Son múltiples las cuestiones a investigar en la práctica de la tutoría entre iguales, desde las cualidades a poseer por el tutor (capacidad de entrega, capacitación académica...) a los resultados de la tutoría tanto para tutorando como para tutor, a la forma de coordinar esta actividad con la académica normal y de manera específica, con la tutoría del profesor, etc.

A partir del análisis de las características de la práctica actual de la tutoría en la universidad (Rosales, C. 2006: 46/7), se deduce que:

- *Esta actividad surge de forma natural entre alumnos y se desarrolla en ámbitos predominantemente extraescolares.*
- *Presenta un notable interés en los terrenos del aprendizaje académico (superación de dudas y dificultades, preparación de exámenes y trabajos...), así como en los de la comunicación, la integración social, el desarrollo de vínculos de compañerismo y amistad y la elevación del autoconcepto y la autoestima. Estos resultados positivos se intensifican en el caso de alumnos de nuevo ingreso, de alumnos extranjeros y de aquellos que presentan necesidades educativas especiales.*
- *Se pone de relieve asimismo que los beneficios de la tutoría entre iguales se proyectan tanto sobre el alumno que recibe ayuda como sobre el que la proporciona.*
- *En relación con la tutoría del profesor, la ayuda mutua entre alumnos se puede considerar complementaria al vincularse más con la práctica diaria y al utilizar un lenguaje de carácter coloquial más fácilmente accesible.*

- *En función de sus valores, relativos a la integración social, al aprendizaje y la formación completa del alumno, parece necesario se potencie su práctica en los centros universitarios a través de intervenciones relativas a:*
- *Promoción por el profesorado de actitudes positivas en sus alumnos hacia la tutoría entre iguales.*
- *Crear vías de comunicación entre tutoría del profesor y tutoría entre iguales, considerando que desde la primera se pueden establecer orientaciones generales y realizar un seguimiento que garantice el apoyo, asesoramiento, resolución de problemas, etc.*
- *Crear una infraestructura organizativa y funcional en los centros que haga posible la ayuda mutua en su propio ámbito.*
- *Crear incentivos para la tarea del alumno tutor (créditos, reconocimiento en su expediente...)*

VOLUNTARIADO SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD

El voluntariado constituye una realidad social emergente según la cual una cantidad progresivamente creciente de personas de las más variadas características dedican de forma desinteresada tiempo y esfuerzo en el desarrollo de importantes cuestiones de carácter social, una de ellas especialmente, la salud. Esta dedicación voluntaria se realiza desde los principios de altruismo, solidaridad, humanismo y trabajo en equipo. Ha sido tan intenso su desarrollo en las últimas décadas que instituciones internacionales, nacionales y regionales han tenido que proceder a su regulación. El voluntario debe ejercer su actividad dentro de una organización, con la que se relacionará de acuerdo con un conjunto de derechos y deberes relativos a recibir formación, respetar los derechos de las personas asistidas, tener cubiertos riesgos de responsabilidad civil, acreditación de las actividades realizadas, no aceptar remuneración, etc.

En un estudio a través de entrevista aplicada a voluntarios en el entorno de la universidad de Santiago de Compostela (Rosales, C. 2001, 261/62) se han podido constatar rasgos como los siguientes:

a) Características personales

El perfil del voluntario que ha respondido a nuestras entrevistas es el de una mujer entre veinte y treinta años, estudiante, soltera y con una proyección marcadamente social en sus estudios o trabajo.

Han tomado contacto con la organización en que trabajan a través de compañeros o amigos y de anuncios o campañas.

El principal motivo de su actuación es la solidaridad y el deseo de ayuda a gente necesitada.

Consideran que las principales cualidades del voluntario son la generosidad, la disponibilidad, el espíritu de entrega...

La tarea del voluntariado reporta importantes beneficios a quien la realiza proyectados básicamente en su enriquecimiento personal, autoconcepto, incremento de experiencia y habilidades.

El voluntariado se puede ejercer en todas las edades y especialmente en la juventud y la tercera edad.

b) Naturaleza de su trabajo

Los voluntarios realizan predominantemente tareas de asistencia y acompañamiento, educativas, de gestión administrativa y económica y de sensibilización y obtención de recursos.

Los aspectos más duros de su trabajo consisten en el enfrentamiento con grandes problemas humanos que no pueden solucionar; así como en ser objeto de rechazo a veces por personas a las que se pretende ayudar.

Su mayor satisfacción reside en saber que se trabaja por una causa valiosa y en ver los resultados del esfuerzo que se realiza.

Los voluntarios valoran en general todo tipo de proyectos de intervención y de manera especial los que se proyectan sobre necesidades básicas de la población en países en desarrollo y los que se proyectan sobre la atención a gentes marginadas en los países desarrollados.

c) Formación.

La formación del voluntario debe ampliarse y tener mayor continuidad. Debe existir además de la formación básica otra específica relativa a cada tipo de tarea a realizar.

La enseñanza sobre el voluntariado debería introducirse en todos los niveles del sistema educativo, quizás más intensamente en los niveles secundario y superior por la posibilidad de que los alumnos actúen ya como voluntarios a esta edad.

Se estima conveniente que en los centros escolares existan materiales didácticos sobre voluntariado y ONG's en la medida en que pueden contribuir a su mejor conocimiento por el alumno.

Parece necesaria una mayor formación del profesorado de todos los niveles sobre estos temas, especialmente en el ámbito de las actitudes.

d) Información y financiamiento.

Los voluntarios consideran que la información que se presenta a través de los medios de comunicación social sobre el voluntariado y las ONG's es insuficiente y parcial, se proyecta sobre determinadas organizaciones y se realiza puntualmente según épocas o acontecimientos. Consideran que debe ampliarse y ser más auténtica dando a conocer la actividad de todas las organizaciones de forma clara y real.

Respecto a la financiación de las organizaciones, la opinión mayoritaria es que debe realizarse a través de las tres grandes fuentes de cuotas, donaciones y subvenciones, justificando éstas últimas en el hecho de que las ONG's están desempeñando tareas propias de instituciones oficiales.

En el momento actual las universidades promueven y organizan tareas de voluntariado entre sus alumnos y estas actividades tienen una proyección destacada en el ámbito de la salud. Así, la Oficina del Voluntariado de la Universidad de Santiago de Compostela desarrolla las siguientes: (Agrafojo, J. 2002, 69/70):

1.Ámbito educativo

- Educación y atención a la infancia
- Acompañamiento a menores
- Educación de adultos
- Ludotecas infantiles
- Educación intercultural y para la paz
- Educación y prevención de toxicomanías
- Educación para la salud

2.Ámbito de la salud

- Apoyo a la escuela Camilo J. Cela (Hospital Clínico)
- Apoyo a enfermos de cáncer

3.Ámbito de la tercera edad

- Acompañamiento
- Vivienda compartida

4.Ámbito de personas con necesidades especiales

- Pacientes de Alzheimer
- Enfermos de esclerosis múltiple
- Pacientes con enfermedades psíquicas
- Personas drogodependientes
- Integración universitaria de estudiantes con necesidades especiales

5.Ámbito de atención primaria

- Comedores sociales
- Roperio
- Recogida de ayuda

6.Ámbito de sensibilización

- Promoción de acción solidaria
- Campañas de apadrinamiento

7.Ámbito de cultura

- Servicio de apoyo a estudiantes de nueva incorporación a la universidad
- Apoyo en exposiciones
- Apoyo a los servicios universitarios y a los departamentos

Como es fácil de constatar, son múltiples las tareas de voluntariado vinculadas con la salud de niños, jóvenes y mayores en los ámbitos físico, mental y social, dentro y fuera de la universidad. Y hay que destacar el hecho de que el voluntariado se extiende también a sucesos extraordinarios como en el caso de Galicia fue el hundimiento en noviembre del 2002 del buque “Prestige” y la enorme marea negra que ocasionó el vertido al mar de miles de toneladas de petróleo altamente contaminante. El Servicio de voluntariado de la Universidad desempeñó un destacado papel en aquella ocasión en la organización de la participación de gran cantidad de estudiantes y trabajadores de la universidad como voluntarios en la limpieza de la costa.

SÍNTESIS

Superada una primera fase de expansión a amplios sectores de población en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX, la universidad se enfrenta a la importante tarea de mejora cualitativa de sus principales funciones docente, investigadora y de proyección social. Se renuevan los planes de estudio procurando su profesionalización, se incrementa la investigación aplicada, se amplían los ámbitos de proyección social, se fomenta la cooperación internacional y la movilidad de estudiantes, profesores e investigadores, se construye en la actualidad un espacio europeo de educación superior facilitándose la homologación de planes y la transferencia de estudios.

Para ello la universidad reflexiona sobre sí misma y sobre su proyección social y los sistemas de evaluación interna y externa adquieren un notable protagonismo. En todo este proceso hay un componente básico de renovación que no puede ser de ningún modo relegado. Se trata de lograr una formación más completa de las personas que estudian, enseñan, investigan, en la universidad. Esta formación no se puede entender sin abarcar cuestiones de gran relevancia actual como la convivencia pacífica, la conservación del medio ambiente, el desarrollo sostenible o la salud física, mental y social.

La toma en consideración de estos temas da lugar a importantes modificaciones cualitativas en la organización y funcionamiento de las universidades, en sus planes de estudio, en los servicios de atención al alumno..., en definitiva, en todos sus componentes y en la institución globalmente considerada.

La salud social del alumno, es decir, su integración en la universidad, su capacidad de comunicación y de realización de proyectos en colaboración, su capacidad para la solidaridad, la tolerancia, la comprensión y la relación intercultural pueden fomentarse de manera significativa a través de técnicas de aprendizaje como la tutoría entre iguales, el trabajo en equipo y la práctica del voluntariado social.

Bibliografía

- AGRAFOJO, J. (2002).** “A oficina do voluntariado da universidade de Santiago de Compostela”. En ROSALES, C. (Coord., 2002). *Voluntariado y función docente*. Santiago: Tórculo.
- BRAUDIT, A. (2000).** “Le tutorat: un enjeu pour une pratique pédagogique devenue objet scientifique”, *Revue Francaise de Pedagogie*. N. 132.
- COLAS, P y DE PABLOS, J. (2005).** *La universidad en la Unión Europea. El espacio europeo de educación superior y su impacto en la docencia*. Archidona: Aljibe
- DELORS, J. (1996).** *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana/UNESCO.
- ESTEBERANZ, A. (2000).** *Construyendo el cambio: perspectivas y propuestas de innovación educativa*. Sevilla, Universidad.
- GARCÍA-VALCARCEL, A. (Coord., 2001).** *Didáctica universitaria*. Madrid: La Muralla.
- GONZÁLEZ SAMMAMED, M. (Direc., 2006).** *O EEES.: Perspectiva do profesorado das universidades galegas*. Santiago ACSUG. Schools
- IMBERNÓN, F. (2000).** *Cinco ciudadanías para una nueva educación*. Barcelona: Graó
- MAYOR, F. (2000).** “Ciudadanía democrática. Reinventar la democracia, la cultura de paz, la formación cívica y el pluralismo”. En IMBERNÓN (2000). *Cinco ciudadanías para una nueva educación*. Barcelona: Graó

- OMS (1988):** Conferencia Internacional de Adelaida. En Internet. www.who.int/hpr/archiv/docs/adelaide.html
- OMS (1989).** *Educación para la salud*. Ginebra: OMS
- OMS (1993).** *La red europea de escuelas promotoras de salud*. Copenhague. Oficina regional europea de la OMS
- ROSALES, C. (2000).** “Perspectivas socializadoras de la universidad” En ROSALES, C. (Coord.). *Innovación en la universidad*. Santiago: Nino.
- ROSALES, C. (2000).** “Los temas transversales en la universidad: En ROSALES, C. (Coord) *Innovación en la universidad*. Santiago: Nino.
- ROSALES, C. (2002).** “Voluntariado: Aproximación a la evaluación interna de sus características” En ROSALES, C. (Coord). *Voluntariado y función docente*. Santiago: Tórculo.
- ROSALES, C. (2006).** “Tutoría entre iguales en la universidad: Posibilidades y límites”. En ALBERTE, J. *Atención a la diversidad en los albores del siglo XXI: Propuestas*. Santiago: Tórculo.
- ROSALES, C. y GONZÁLEZ, E. (coord. 2008).** *Promoción de la salud en la Universidad*. Santiago: Tórculo.
- SCHWEISFURTH, M. (2005).** “Learning to live together: A review of UNESCO’S Associated Schools Project Network” *International Review of Education* 2005, 51.